

Desanudamiento del problema de la desocupación y la acción piquetera.

Maneiro, María, Farías, Ariel Hernán y Santana, Guadalupe.

Cita:

Maneiro, María, Farías, Ariel Hernán y Santana, Guadalupe (Marzo, 2009). *Desanudamiento del problema de la desocupación y la acción piquetera. Primer Congreso Nacional sobre Protesta Social, Acción Colectiva y Movimientos Sociales. Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/ariel.hernan.farias/8>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/p3yS/ccy>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Primer Congreso Nacional sobre Protesta Social, Acción Colectiva y Movimientos Sociales
Área Temática: 12- Teoría de los Movimientos sociales, protesta y lucha de clases.

TÍTULO

Desanudamiento del problema de la desocupación y la acción piquetera

Carrera Sociología / Instituto de Investigaciones “Gino Germani”

Palabras clave (tres): Trabajadores desocupados. Movimiento piquetero. Conflicto social.

Equipo

María Maneiro (IIGG/FSOC/UBA – CONICET) E-mail: maria_maneiro_rj@yahoo.com.ar

Ariel Farías (FSOC/UBA) E-mail: arieldelur2005@yahoo.com.ar

Guadalupe Santana (FSOC/UBA) E-mail: guadasant@hotmail.com

Resumen

Este trabajo constituye un avance de una investigación más amplia. Las preguntas que guiaron esta aproximación podrían sintetizarse de la siguiente manera ¿de qué manera aparecen en los medios masivos de comunicación los movimientos de trabajadores desocupados? ¿Cuán articulados aparecen los piquetes respecto del problema de la desocupación? ¿Se pueden identificar hitos que marquen rupturas en esta relación?

Con estos primeros interrogantes y luego de una mirada panorámica de las noticias, construimos las hipótesis iniciales. A saber:

1. Durante la segunda mitad del año 2004 se produce un hito de ruptura de la politicidad instituyente que se asocia al desanudamiento de la misma del problema de la desocupación.
2. Este proceso fue requerido por múltiples fracciones sociales durante la pos-crisis, pero se realizó entre los años 2005/2007.
3. Es así como podemos hablar de una fase de producción y otra de realización de esta ruptura.

Ya con esta guía emprendimos el trabajo explorando las articulaciones y desarticulaciones entre las noticias ligadas a los piquetes y a la desocupación. El enigma analítico que sustenta el trabajo podría sintetizarse de la siguiente manera: ¿El desanudamiento puede ser leído como proceso de despolitización instituyente del problema de la desocupación?

Con el objeto de dar respuesta a estos interrogantes y contrastar las hipótesis, decidimos indagar la aparición mediática de la cuestión en el periódico de mayor tirada del país (en su versión digital).

Los medios de comunicación constituyen un ámbito central, tanto para la difusión de acontecimientos –a partir de criterios de inclusión y exclusión- como para la producción y reproducción de nudos de significación insertos transversalmente en sus notas y explícitamente en sus editoriales. Asimismo, éstos se han conformado en un espacio nodal de referencia respecto de los procesos de circulación de los discursos en disputa acerca de las confrontaciones sociales. En este sentido el diario *Clarín*, por su capacidad multiplicadora, se torna una caja de resonancia no desdeñable a la hora de conocer los ejes de sentido que se constituyen sobre una temática.

La matriz empírica que construimos consta de 332 noticias. Éstas resultaron de la búsqueda automática, con las herramientas que el mismo sitio web del periódico brinda, de los términos *desocupado*, *desocupación*, *piquete* y *piquetero* en las noticias publicadas entre 2004 y 2007.

Con este corpus se trabajó de manera cuali-cuantitativa, con el objeto de conocer la distribución general de las noticias dentro de una matriz temporal, para luego distinguir la importancia cuantitativa de los nudos terminológicos de las noticias registradas y la envergadura de las articulaciones. A posteriori se realizó una descripción de los diversos grupos construidos.

Introducción

El presente escrito pretende dar cuenta de los avances del equipo de investigación enmarcado en el proyecto *Divergencias y homogeneidades en el movimiento de trabajadores desocupados. Rastreo de los efectos de la integración de los referentes de los movimientos de trabajadores desocupados en la gestión gubernamental*.

En este abordaje, realizaremos una indagación acerca de la presencia mediática de nuestro objeto de estudio. Intentaremos analizar cuali-cuantitativamente las notas producidas por el diario Clarín referidas a dos núcleos centrales dentro de la literatura existente sobre los movimientos de trabajadores desocupados: la cuestión de la desocupación y la cuestión del piqueterismo. Estos dos núcleos de sentido nos insertan de lleno en una discusión que atraviesa los análisis sobre este objeto de estudio, a saber: ¿cuáles son los procesos identitarios que constituyen los movimientos de trabajadores desocupados?

Dentro de la bibliografía existente podemos identificar dos matrices explicativas: una que centra su mirada sobre los procesos estructurales provocados por la desintegración del modelo ford-taylorista y la desestructuración consecuente de las instituciones e identidades construidas en torno a ese modelo; y otra que pone el foco sobre el repertorio de protesta que se fueron instituyendo los movimientos de trabajadores desocupados, como elemento aglutinador y conformador identitario. Los desocupados y la desocupación se presentan como conceptos centrales dentro de la primer matriz; por otro lado, los piqueteros y los piquetes aparecen como elementos sobresalientes de la segunda. Ciertamente, estas matrices pueden estar engarzadas y/o entrecruzadas con un abordaje general acerca de la crisis del modelo político/social construido por el peronismo.

En algún sentido el interrogante precedente se vincula con preocupaciones previas que ya habían sido enunciadas en trabajos de alguno de los miembros del equipo (Maneiro, 2007; Maneiro, 2008). Ya en estos textos se refería a los procesos de imbricación y desimbricación de las identidades colectivas de estas fracciones como *trabajadores desocupados y piqueteros*.

Allí se afirmaba que la autonominación de estos sectores, en sus momentos tempranos, como “movimientos de trabajadores desocupados”, evidenciaba que estos sujetos se entroncaban en una acción común interpelados por la privación de la relación salarial que necesitaban para su sobrevivencia. La relevancia histórica que ha tenido el trabajo asalariado como constitutivo de lo cotidiano en los sectores populares se expresa en la continuidad de su presencia simbólica más allá de su carencia fáctica. La representación social construida en torno a que es sólo a partir del salario que se logran obtener los recursos materiales y la dignidad social necesarios para la reproducción individual y familiar torna a este aspecto como constitutivo de la demarcación del nosotros explícito de los movimientos emergentes.

Ya se dijo que las primeras expresiones de los movimientos de trabajadores desocupados muestran su autodenominación bajo este mote. Articuladamente, las colectividades en formación van adquiriendo la problemática del desempleo y la demanda de trabajo como su eje articulador.

En este marco, aún sin modificaciones sustanciales en el contenido de las demandas, proveniente desde la exterioridad del movimiento, se comienza a instalar la nomenclatura “piqueteros” para los partícipes de estas protestas, de la mano de la masificación de los

bloqueos de vías públicas y de la aparición pública de jóvenes como garantes aguerridos de los mismos¹.

¿Qué otros anudamientos imaginarios trae consigo este calificativo? Durante los años de mayor movilización y radicalidad de las protestas, algunos movimientos de trabajadores desocupados recurrieron al uso de las caras tapadas (con remeras, gorros o pañuelos), para evitar el reconocimiento de las fuerzas de seguridad y a la portación de palos para la seguridad interna (y para defenderse de las fuerzas de seguridad en casos de represión). Es así como el término “piquetero” se fue anudando con la imagen de los jóvenes beligerantes que confrontaban directamente en las rutas. Tras el modelo disruptivo, el rencor de clase de los jóvenes que han sido despojados de todo derecho brotaba con crudeza evidenciando la modalidad callejera de la politicidad popular instituyente.

Luego de esta breve remisión se puede concluir que la nominación como trabajadores desocupados o como piqueteros surge desde ámbitos diferentes y remite a elementos disímiles. Tal vez, esta doble vía, pese a su tensión inmanente en los movimientos más díscolos o a aparecer más borrada en los movimientos más institucionalizados, era la que dotaba de soporte instituyente a la experiencia de clase de los movimientos².

Nos preguntamos, ahora: ¿Estos dos anudamientos identitarios continúan apareciendo ligados? ¿Qué presencia tiene la cuestión de la desocupación dentro del discurso mediático? ¿Qué presencia tiene el piqueterismo? ¿Puede notarse una cierta brecha en las remisiones que se producen y reproducen desde los medios masivos de comunicación en relación con estos significantes? ¿Cuáles son, en términos precisos estos procesos? ¿Podemos identificar cambios al interior de cada uno de estos núcleos de sentido? ¿Podemos construir hitos que nos remitan a momentos de desimbricación entre estas dos problemáticas? Con el objeto de dar respuesta a estos interrogantes, el equipo decidió explorar la aparición mediática de la cuestión en el periódico de mayor tirada del país (en su versión digital).

Hacia la construcción del corpus

Los medios de comunicación no reproducen la realidad de forma exacta sino que los procesos sociales que se reflejan en ellos poseen múltiples mediaciones. El análisis de contenido del discurso mediático, entonces, no buscará develar a través de ellos una realidad externa al texto, que, a priori, se presentaba oculta.

El discurso mediático constituye, en cambio, un material que nos permite adentrarnos en el territorio de la producción social de sentido, no describe exactamente la realidad, sino, cómo se representa imaginariamente un colectivo social, o distintas fracciones del mismo, esa realidad. La forma en la que un colectivo se representa la realidad y por lo tanto a sí mismo, ya que es parte de ella, es un componente esencial de la acción colectiva y, por consiguiente, un elemento fundamental para el análisis de lo social.

¹ El término “piquetero” no remite a un agente social (económico o cultural) aunque suele asociarse imaginariamente con el trabajador desocupado partícipe de los cortes de ruta. Esta nomenclatura surge como resultado de la forma metodológica que asume prioridad en su lucha: los piqueteros son los que hacen piquetes, los que bloquean las vías públicas. Este término fue acuñado durante las puebladas de Neuquén en Cutralco y Plaza Huincul en 1996. Estas acciones, mediatizadas, se tornaron en los relatos identitarios construidos por el movimiento, del primer corte de rutas. Sin embargo, para los propios neuquinos, este término trae consigo una carga negativa, puesto que en la memoria popular los piqueteros de esas jornadas fueron quienes negociaron con las autoridades estatales y desoyeron las voces populares; inversamente, en Buenos Aires, el término identificará a las fracciones más combativas del movimiento de trabajadores desocupados (que en el caso neuquino serían llamados como fogoneros).

² Las organizaciones más institucionalizadas, velozmente, intentaron desembarazarse de esta imagen, demasiado beligerante, y por ello, fueron los primeros en exponer sus críticas a los movimientos más díscolos. Las cúpulas de los propios movimientos, como en otros casos, tomaron la iniciativa en el disciplinamiento de los grupos más combativos.

Desde este prisma teórico, entendemos que es posible, a través de la construcción y análisis de universos discursivos, identificar series textuales que nos remitan a procesos de producción social de sentido y de disputas de sentido.

La técnica utilizada para la construcción del corpus remite al campo específico del análisis de contenido:

Por un lado, se realizó un análisis temático del material, para ello se construyó una serie de categorías que resultaron significativas para el equipo de trabajo, se generó una base de datos y luego se procedió al análisis de frecuencias y estadístico.

Por otro lado, se realizó un análisis de co-presencias, intentando identificar la aparición conjunta dentro de un texto delimitado (en este caso, cuerpo o titular de la nota) de las categorías construidas. Esta técnica intenta avanzar más allá del análisis estadístico de presencia de términos, intentando indagar acerca del contenido semántico.

Las categorías que construimos nos remiten a dos familias de palabras que constituyen núcleos discursivos ligados a las problemáticas que mencionamos en la introducción:

Por un lado, el núcleo ligado a la desocupación está compuesto por las categorías: desocupación, desempleo, desocupado y desempleado.

Por otro lado, el núcleo ligado al piqueterismo se encuentra compuesto por las categorías: piquetero, piquete y corte.

El corpus que construyó el equipo de trabajo es de 332 notas para el período 2004-2007. Éstas resultaron de la búsqueda automática, con las herramientas que el mismo periódico brinda, a partir de la selección de las notas que incluían los términos: desocupación/desocupado y piquete/piquetero³. A este corpus se le superpusieron algunos filtros decididos por el propio equipo: se eliminaron de la base de datos las noticias que referían a problemáticas externas a la República Argentina⁴ o las remisiones a representaciones artísticas sobre la temática⁵, siempre y cuando no supusieran la participación directa de miembros de organizaciones de desocupados en el seno de las mismas⁶ y aquéllas que, utilizando alguno de estos conceptos, remitían a cuestiones muy alejadas del significante original⁷.

A partir de estas noticias se realizó una base de datos realizando un conteo exhaustivo de las remisiones a cada una de las palabras en todas las noticias, esa base consta de 2284 palabras. Se contabilizaron por separado las palabras presentes en titulares y en el cuerpo de la nota.

Por último, se realizó un análisis de co-presencias. Este tipo de análisis, en este caso, refiere al conteo de la aparición simultánea de dos conjuntos de palabras. Uno de ellos remite a la presencia, en una misma noticia, de la “familia” de palabras vinculada a lo que hemos dado en llamar la cuestión piquetera. Con ellas hemos armado una categoría amplia de co-presencias que contiene la aparición de dos o más de los siguientes términos: piquetero, piquete y corte⁸ (cada una de estas palabras con su femenino, si corresponde y su plural). Por otra parte, el otro conjunto remite a la “familia” de palabras constituyente de lo que hemos nominado como la cuestión de la desocupación. Aquí se

³ El corpus de noticias se construyó a partir de los términos: piquetero, piquete, desocupado y desocupación. En el proceso de trabajo se advirtió que otros términos presentados como “sinónimos”, resultaban significativos para el análisis y se los incluyó en el conteo por términos. Son: *desempleo/desempleado* y *corte*.

⁴ “Un piquete a Nicole Kidman en Roma”, 12-09-2006

⁵ “Volvió ‘Gran Cuñado’: Cuando la imitación es más divertida que la realidad (...) El primer eliminado fue Raúl ‘el piquetero’”, 12-10-2005.

⁶ “Castells: de piquetero a partenaire de Tinelli”, 21-10-2007.

⁷ Un caso extremo en lo que se refiere a la amplitud que adquiere el término se puede encontrar en la noticia “Piquete de doblistas” del 03.09.2005 que se refiere a la posibilidad de que los tenistas que juegan dobles en el US Open se queden sin espacio para jugar y por ello planean mandar una carta y si no se responden sus reclamos entrar en un proceso judicial.

⁸ No se contó como co-presencia la aparición del par corte-piquete, por considerarlos en la función sinonímica

registran las remisiones en una misma noticia a dos o más de los siguientes términos; desocupado, desempleado, desocupación y desempleo⁹. Por último hemos registrado la intersección entre ambas familias en el seno de una misma noticia. Este último registro es el que nos permitirá ingresar en las redes de vinculación/ ruptura de la matriz piquetera, como proceso popular de politicidad instituyente que demanda respuestas al problema de la desocupación.

Con este objeto, primero contabilizamos –por separado– las menciones de estos dos conjuntos de términos y su intersección en titulares y en cuerpo y luego sumamos los resultados para el análisis (es decir, no se contabilizaron como menciones conjuntas la aparición de una palabra en un titular con respecto a otra que se encuentra en el cuerpo). Asimismo, con el objeto de construir la exhaustividad de las categorías, cuando hubo menciones al interior de una familia y menciones que articulaban a los conjuntos en la misma nota o titular, se priorizó la mención que vinculaba a ambas familias.

Descripción general del corpus

Como se desprende de las descripciones previas, dentro de las matrices construidas existen dos unidades de análisis: las noticias por un lado y las palabras por otro.

Para adentrarnos en la descripción del corpus, presentamos en primera instancia la distribución temporal de las noticias:

Cuadro 1: Distribución noticias según año

	N	%
2004	147	44,28
2005	59	17,77
2006	66	19,88
2007	60	18,07
Total	332	100,00

En esta distribución, el año 2004 presenta una magnitud diferencial con respecto a los otros años, representa más de dos quintos del conjunto de noticias. Por otro lado, entre los años restantes existe cierta homogeneidad en lo que respecta a la cantidad de noticias.

Veamos cómo se manifiesta la intersección entre la unidad de análisis noticias y la unidad de análisis palabras:

⁹ No se contó como co-presencia la aparición del par desempleo-desocupación y desempleado-desocupado, por considerarlos "sinónimos".

Cuadro 2: Promedio palabras claves por noticia según año

Año	Palabras	Noticias	Promedio
2004	1051	147	7,15
2005	434	59	7,36
2006	398	66	6,03
2007	401	60	6,68
Total	2284	332	6,88

Como se puede ver en el cuadro 2, existe una relativa constancia respecto de la cantidad de palabras claves que aparecen en las noticias durante la serie con la cual trabajamos. Dicha constancia nos permite comparar datos de ambas matrices.

Cuadro 3: Distribución de palabras claves según lugar en la nota

Lugar en la nota	N	%
Titulares	537	23,51
Cuerpo	1747	76,49
Total	2284	100,00

La selección de la variable lugar en la nota supone que la centralidad que asume la mención y la presencia o no de la línea editorial del diario es distinta según aparezca en el cuerpo de la nota o en los titulares. La base total de palabras es de 2284, aproximadamente tres cuartos de las mismas aparecen en el cuerpo de la nota¹⁰.

Observemos la distribución temporal de las palabras:

Cuadro 4: Distribución de palabras claves según año

Palabras según año	N	%
2004	1051	46,02
2005	434	19,00
2006	398	17,43
2007	401	17,56
Total	2284	100,00

¹⁰ Dentro del equipo hemos comenzado a trabajar con ciertas asintonías entre los términos claves utilizados en los titulares o en el cuerpo, sin embargo para este trabajo, este tipo de análisis no resulta pertinente.

En la distribución de las palabras por año observamos la existencia de un corte entre el año 2004 y el resto de los años. En la distribución porcentual, 2004 representa casi la mitad del total de las palabras. Mientras tanto, los años subsiguientes mantienen una relativa constancia, cuyas divergencias sólo emergerán a partir de la distribución según palabra clave.

Veamos ahora cómo se distribuye el corpus según palabra clave:

Cuadro 5: Frecuencia de aparición de las palabras claves

Palabras claves	N	%
Desocupado	339	14,84
Desocupación	326	14,27
Desempleado	36	1,58
Desempleo	381	16,68
Piquetero	945	41,37
Piquete	121	5,30
corte	136	5,95
Total	2284	100,00

La palabra *piquetero* representa más de dos quintos del total del corpus; el otro dato que salta a la vista es el bajo peso de las palabras *corte* y *piquete*, - se podría plantear, como hipótesis primaria, la utilización como sinónimos de la palabra *piquete* y la palabra *corte* ya que su peso es similar.

Al interior del núcleo desocupación, se observa que el peso de la palabra *desempleado* es muy bajo, puede suponerse que se utiliza muy poco como sinónimo de *desocupado*; sin embargo, parece suceder lo contrario con las palabras *desempleo* y *desocupación*.

Abriéndonos paso hacia el análisis

En el apartado anterior hicimos una somera presentación de lo que surge de la primera descripción de nuestro material de trabajo. Por un lado, planteamos que el año 2004, por la diferente magnitud de presencia de palabras clave (casi la mitad del total), se muestra a sí mismo como un momento disímil dentro de la serie temporal propuesta. Por otro lado, hemos llamado la atención sobre el singular peso que adquiere el término *piquetero* dentro de la distribución según palabras (más de dos quintos del total). A partir de estas evidencias, nuestro siguiente paso es la construcción de las hipótesis que se desarrollan a continuación:

El año 2004 pertenece a una serie distinta con respecto a los años 2005-2007, las relaciones que se establecen en ese año entre las palabras clave y los núcleos de análisis se diferencian de la fase siguiente.

Esa diferencia en la distribución está relacionada con la forma que adquiere la distribución de la palabra *piquetero*, por lo que el cambio en la serie podría estar relacionado con el cambio en la distribución de la palabra *piquetero*.

En una primera exploración de nuestras hipótesis, mostraremos, a través del cuadro que sigue, la distribución de palabras según el año de aparición, es decir, la variable temporal será la independiente:

Cuadro 6: Distribución palabras claves según año

Palabra	Año								Total	
	2004		2005		2006		2007			
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Desocupado	174	16,56	43	9,91	48	12,06	74	18,45	339	14,84
Desocupación	105	9,99	65	14,98	68	17,09	88	21,95	326	14,27
Desempleado	10	0,95	11	2,53	9	2,26	6	1,50	36	1,58
Desempleo	123	11,70	67	15,44	90	22,61	101	25,19	381	16,68
Piquetero	546	51,95	200	46,08	117	29,40	82	20,45	945	41,37
Piquete	32	3,04	18	4,15	41	10,30	30	7,48	121	5,30
Corte	61	5,80	30	6,91	25	6,28	20	4,99	136	5,95
Total	1051	100,00	434	100,00	398	100,00	401	100,00	2284	100,00

El dato que a primera vista se presenta como el más significativo de esta distribución es la estrepitosa caída de la palabra *piquetero*, que pasa de representar más de la mitad del conjunto de las palabras en el año 2004, a representar un quinto, en el año 2007. La tendencia inversa la presentan las palabras *desocupación* (del 9,99 % en 2004 al 21,95% en 2007) y *desempleo* (del 11,70% en 2004 al 25,19% en 2007). Es decir, no se da un crecimiento en valores absolutos sino más bien, la distribución pareciera estar regida por el descenso de la palabra *piquetero*, se trata de un crecimiento en términos relativos.

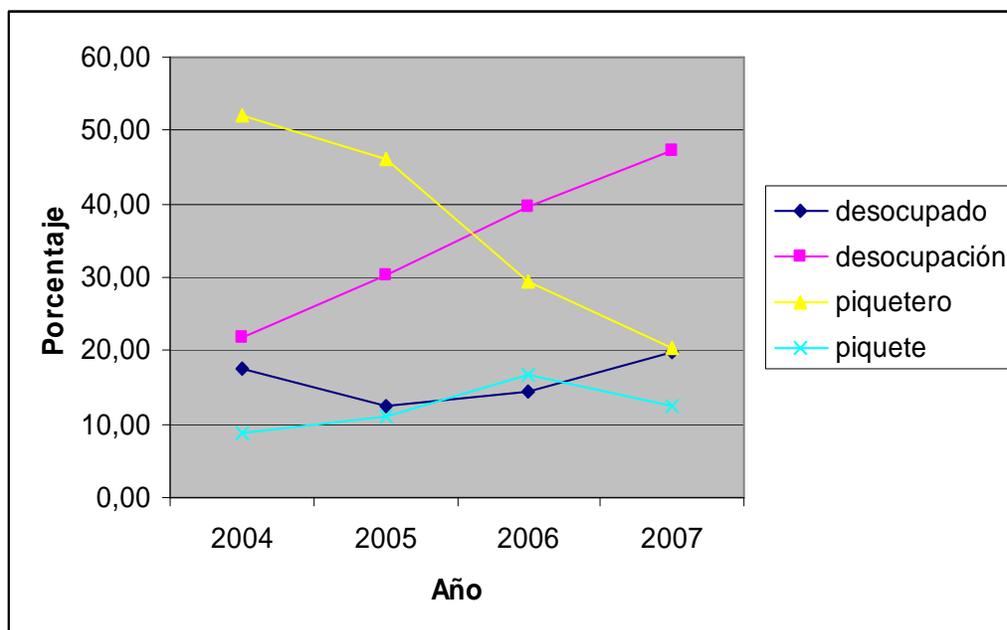
Por otro lado, tanto la palabra *desocupado*, como la palabra *piquete*, definen tendencias menos significativas pero no por ello despreciables. Llama la atención la caída del término *desocupado* en el año 2005 y el ascenso de la palabra *piquete*¹¹, escindiéndose de la tendencia de la palabra *piquetero*. Por último, la palabra *desempleado* no resulta significativa en ningún año, mientras que *corte* dibuja una curva en constante descenso desde el año 2004, aunque no tan marcado como los descensos anteriormente descritos en parte debido a su relativa escasa presencia para dicho año.

La primera impresión parecería indicar que el año 2004 no se presenta como el corte de una serie. Sin embargo, veamos qué sucede si agrupamos las palabras en lo que se presentan como “sinónimos”. Las categorías que construimos son: *Desocupado* (compuesta por los términos *desocupado* y *desempleado*); *desocupación*: (conteniendo las palabras *desocupación* y *desempleo*), *piquetero* y *piquete* (compuesta por *piquete* y *corte*).

Veamos la representación gráfica de la distribución:

¹¹ El término *piquete*, por su diseño particular, merece una atención cualitativa especial. En un trabajo anterior de este equipo, comenzamos a explorar el cambio de significación del término que, desde la prensa, pasaría de nominar los piquetes encabezados por movimientos de trabajadores desocupados a los cortes protagonizados por otros sectores sociales, especialmente de trabajadores en actividad.

Gráfico 1: Distribución palabras agrupadas en “sinónimos” según año



Las tendencias se hacen más notorias, la directriz de la palabra *desocupación* dentro de la distribución total es la inversa que la de la palabra *piquetero*. Por otro lado, dentro de las tendencias de menor envergadura, mientras que *desocupado* presenta un descenso no muy pronunciado entre los años 2004 y 2005 y un leve ascenso desde ese año hasta 2007, *piquete* mantiene una curva ascendente hasta 2006 para luego descender. No se presenta un corte entre el año 2004 y los años 2005-2007, como suponíamos. Ya en 2004, la *desocupación* pareciera estar desarticulada de la palabra *piquetero*. Asimismo, es notorio el cruce de las tendencias de las categorías *piquetero* y *desocupación*, las cuales se invierten completamente entre fines de 2005 y comienzos de 2006. La primera de ellas había iniciado la serie con una presencia de un 50%, aproximadamente, para culminar en 2007 con una de 20%. La segunda categoría, dibuja la curva invertida. Es decir que, observando el gráfico que precede, el punto de corte de la distribución pareciera estar entre 2005 y 2006, invirtiéndose el peso de la palabra *piquetero* con respecto a la categoría *desocupación*.

Por otra parte, la categoría *desocupado* pareciera seguir la misma tendencia, aunque con diferente magnitud, que la palabra *piquetero* en 2004, para luego pasar a dibujar una curva opuesta en 2005-2007. Paralelamente, *piquete* asciende hasta 2006, desde donde comienza a presentar un leve descenso.

Si bien a partir de la lectura del gráfico expuesto, nuestras primeras hipótesis no parecen reafirmarse, quizás el problema no esté en las tendencias en sí mismas sino en la forma de leer nuestras categorías. Si lo pensamos en detalle, al analizar el peso de cada palabra sobre el total de las mismas estamos obturando la mirada sobre lo que nos interesa: el peso diferencial del año 2004 con respecto a los años 2005-2007. El proceso que debemos seguir, entonces, es el inverso, a saber: independizar la variable palabra por sobre la variable año y observar allí si es que el año 2004 representa tendencias diferentes.

Proponiendo otra mirada

El paso siguiente de nuestro análisis, es la construcción de núcleos que agrupen las categorías más relevantes a los fines de esta investigación¹². Así, los núcleos quedarían constituidos de la siguiente forma: Por un lado, el que llamaremos *núcleo desocupación*, constituido por las categorías: *desocupación*, *desempleo* y *desocupado*. Por otro, el *núcleo piquetero*, conformado por *piquetero*, *piquete* y *corte*.

Ahora bien, teniendo en cuenta nuestras hipótesis, el año 2005 representaría el inicio de una nueva fase, por lo tanto vamos a tomar sus valores como base 100. Luego, pondremos a prueba las conjeturas iniciales, según el proceso descrito más arriba, es decir, independizando la variable palabra y volviendo dependiente la variable temporal.

Veamos el conjunto de esta nueva distribución:

Cuadro 7: Distribución por año según palabra clave¹³

Palabra clave	N	%	VIA1	Palabra clave	N	%	VIA
desocupado				Piquetero			
2004	174	51,33	404,65	2004	546	57,78	273,00
2005	43	12,68	100,00	2005	200	21,16	100,00
2006	48	14,16	111,63	2006	117	12,38	58,50
2007	74	21,83	172,09	2007	82	8,68	41,00
Total	339	100,00		Total	945	100,00	
desocupación				piquete			
2004	105	32,21	161,54	2004	32	26,45	177,78
2005	65	19,94	100,00	2005	18	14,88	100,00
2006	68	20,86	104,62	2006	41	33,88	227,78
2007	88	26,99	135,38	2007	30	24,79	166,67
Total	326	100,00		Total	121	100,00	
desempleo				Corte			
2004	123	32,28	183,58	2004	61	44,85	203,33
2005	67	17,59	100,00	2005	30	22,06	100,00
2006	90	23,62	134,33	2006	25	18,38	83,33
2007	101	26,51	150,75	2007	20	14,71	66,67
Total	381	100,00		Total	136	100,00	

1 Variación interanual tomando como base al año 2005.

Los planetas se alinean, lo que se nos presentaba confuso y sin relación comienza a hacerse inteligible.

La primera impresión nos muestra que el año 2004 se presenta como diferencial con respecto a los otros, pues todas las palabras siguen la misma tendencia descendente durante ese año, en cambio en los años posteriores, las tendencias son divergentes.

Veamos la representación gráfica de la variación interanual, separando por núcleos, para facilitar la visualización:

¹² Los datos presentados con antelación mostraron que la palabra *desempleado* no resulta significativa pues tiene una presencia de tan sólo 1,58%, por lo tanto, de aquí en adelante vamos a trabajar sin ella.

¹³ Ver los gráficos correspondientes a la distribución de año según palabra en el anexo.

Gráfico 2: Distribución interanual de los términos del núcleo desocupación

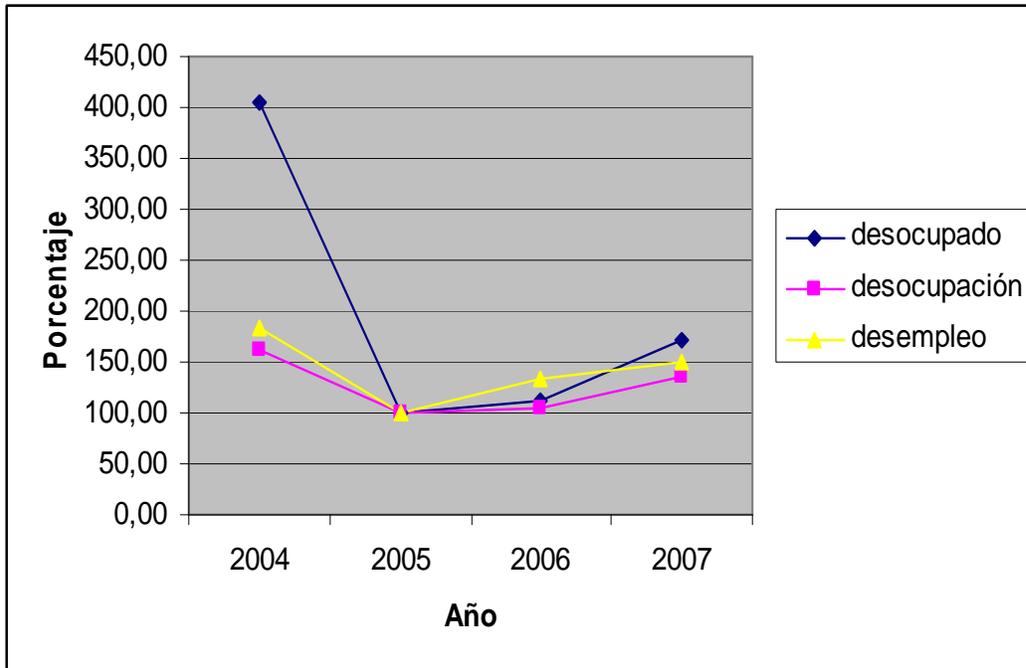
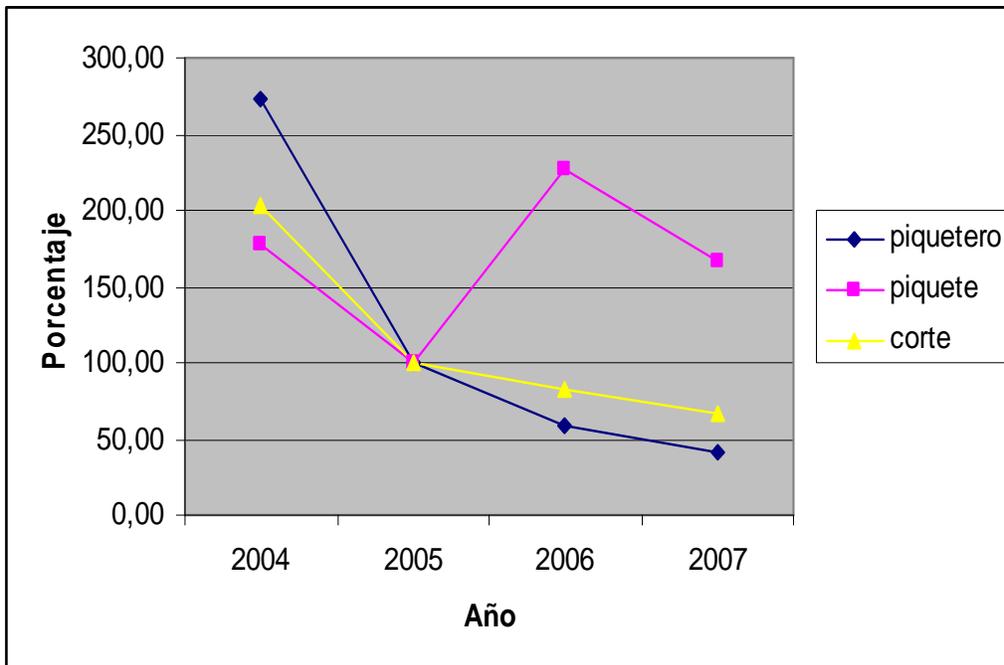


Gráfico 3: Distribución interanual de los términos del núcleo piquetero



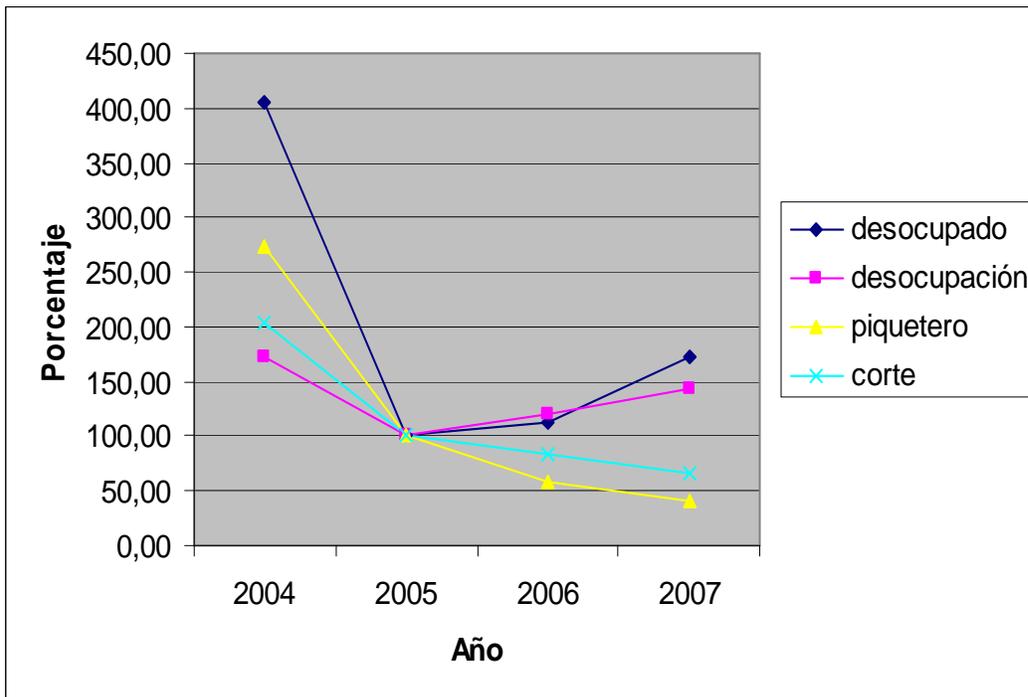
Podemos observar que todas las palabras siguen una tendencia al descenso entre el año 2004 y el 2005, esto marca la existencia de tendencias conjuntas en sus recorridos. Salta a la vista la brusca caída de la palabra *desocupado* en el período 2004-2005 y el posterior ascenso. Las palabras *desempleo* y *desocupación* siguen tendencias muy similares, a saber: una baja hacia 2005 y más tarde, un ascenso leve pero sostenido; por el contrario,

la palabra *piquete* presenta una tendencia zigzagueante, con un pico en 2006¹⁴. Por último, las palabras *piquetero* y *corte* parecieran seguir una misma tendencia hacia la baja, aunque la caída de este último término no es tan marcada como la de aquél.

Para visualizar con mayor precisión las tendencias vamos a agrupar los términos que aparecieron con mayores similitudes (tanto en lo que refiere al sentido como a la direccionalidad y la magnitud): así, mantendremos los términos *piquetero*, *corte*, *desocupado* e incluiremos dentro de la categoría *desocupación* a los términos *desocupación* y *desempleo*.

Observemos la representación gráfica resultante de la distribución interanual de estas categorías:

Gráfico 4: Distribución interanual (base 2005) según nuevas categorías



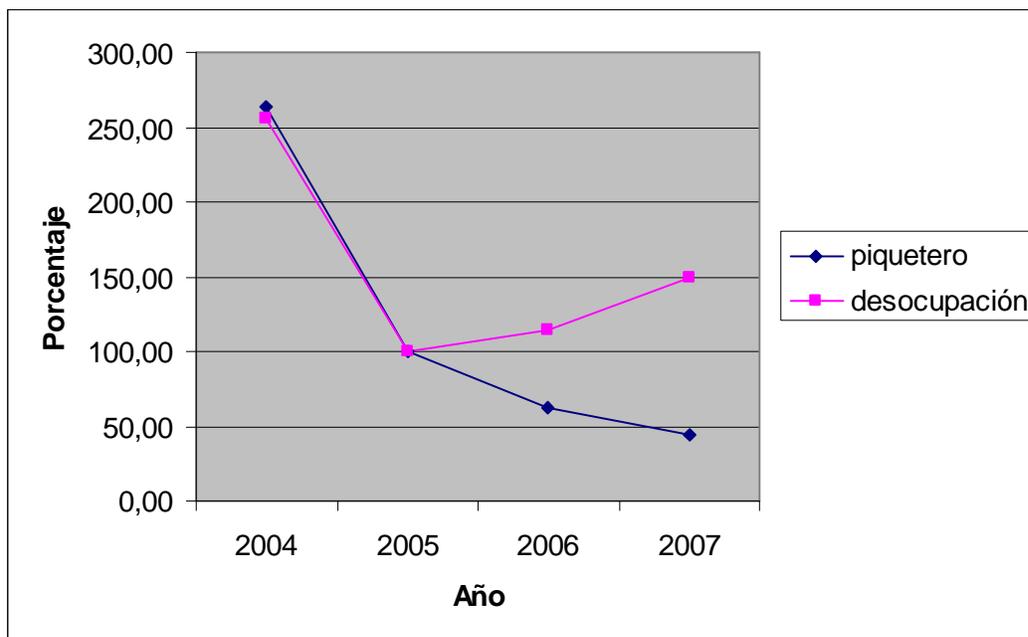
El año 2005 hace de espejo de Alicia. La relación descendente conjunta que se establece en el año 2004 se trastoca en 2005 y se presentan, en el período 2005-2007, dos tendencias diferenciales: la palabra *corte* acompañará durante toda la serie a la palabra *piquetero*, la tendencia pareciera ser la extinción mediática de estos términos. Por otro lado, la palabra *desocupado*, luego de la brusca caída siguiendo a su par *piquetero*, parece recuperarse asociándose al ascenso del agrupamiento *desocupación*-*desempleo*.

La visualización de los datos anteriores permite observar con mayor claridad aún las tendencias diferenciales. Los sentidos emparentados de las directrices semejantes nos llevan a agrupar las categorías por núcleos. El *núcleo desocupación* está constituido por las categorías *desocupación*, *desempleo* y *desocupado*; el *núcleo piquetero* se encuentra compuesto por las categorías *piquetero* y *corte*.

¹⁴ Ya hemos hecho alusión a que lo diferencial de esta tendencia pareciera remitir la utilización del término *piquete* como referencia a protestas de otro tipo, cuyo estudio merecería un trabajo aparte. Por lo tanto, quitaremos la palabra *piquete*, pues luego del período 2004-2005, durante el cual mantiene asociación con la palabra *piquetero*, se da un desplazamiento de sentido y ambos términos cobran independencia.

Veamos cómo se presentan estos núcleos en la representación gráfica:

Gráfico 5: Distribución interanual de los núcleos desocupación y piquetero



La rotunda diferencia de las curvas nos permite afirmar algunas de nuestra hipótesis:

El año 2004 se presenta como el fin de una fase en la cual el *núcleo piquetero* mostraba una tendencia similar con respecto al *núcleo desocupación*.

El período 2005-2007 inicia una nueva fase en la que el *núcleo piquetero* se separa del *núcleo desocupación*. Las tendencias que se generan son de una fase ascendente para el *núcleo desocupación* y de una fase descendente para el *núcleo piquetero*.

El peso diferencial de la palabra *piquetero* en el año 2004 nos hace tomarla como el espejo sobre el cual leemos las tendencias de las demás palabras:

1. Se observa una semejanza de ésta y el término *desocupado* en la primera fase (año 2004).
2. Una trayectoria común durante toda la serie con respecto a la palabra *corte*.
3. Una dirección similar con respecto a la palabra *piquete* en la primera fase y una significativa divergencia en el período 2005-2007.
4. Una trayectoria semejante con respecto al agrupamiento desocupación-desempleo en el año 2004 y una posterior ruptura.

Asociaciones entre ejes y al interior de los ejes:

Al comienzo de este trabajo se afirmó que el análisis de la frecuencia y la distribución de términos no permiten ingresar en el contenido semántico. Con el objeto de salir de este encierro, en la última parte de este texto ingresaremos en el análisis de co-presencias.

En este caso, lo que pretendemos es indagar la continuidad o ruptura de la simultaneidad de aparición de los términos componentes de los conjuntos construidos como indicadores de la *cuestión de la desocupación* y la *cuestión piquetera*.

Como se vio en los últimos cuadros y gráficos, las distribuciones interanuales muestran que, mientras durante el año 2004 aparece una llamativa similitud en la frecuencia de los términos que remiten a los dos ejes que nos interpelan, ésta se esfuma en el transcurso de los años subsiguientes. En otras palabras dicha tendencia y magnitud similar se quiebra y dos tendencias divergentes se abren desde ese momento.

Si bien esta similitud de frecuencias y de tendencias nos interroga acerca de la posibilidad de una relación entre ambos términos, no resulta *per se* un indicador de la misma. La hipótesis con la que trabajamos en la parte final de esta presentación es la siguiente:

Con el fin del año 2004 se produce un hito de ruptura de la matriz piquetera que se asocia al desanudamiento de la misma del problema de la desocupación.

El cuadro 8 muestra la distribución de las co-presencias (187) según tipo:

Cuadro 8: Frecuencia del tipo de co-presencia en las noticias

Tipo de co-presencia	N	%
Intersección de términos de ambas familias	64	34,22
Familia de términos ligados a la cuestión de la desocupación	67	35,83
Familia de términos ligados a la cuestión piquetero	56	29,95
Total de noticias con co-presencia	187	100,00

La evidencia de la importancia de los tres tipos de co-presencias parece dar la pauta de que estas familias de términos poseen sentidos emparentados, pero también remiten a sentidos que divergen. En una distribución que se divide casi en tercios la envergadura de cada una de las categorías queda plasmada.

Cabe preguntarse si las intersecciones o apariciones separadas de estas familias de términos pueden remitir a un proceso de ligazón/ desligazón cuya génesis se encuentra en la serie que estamos analizando, pero antes de entrar de lleno en esta cuestión incluiremos la dimensión temporal de forma general.

Cuadro 9: Distribución por año de las co-presencias

	N	%	VIA
2004	105	56,15	291,67
2005	36	19,25	100,00
2006	20	10,70	55,56
2007	26	13,90	72,22
Total	187	100,00	

Resulta sobresaliente la evidencia de que el año 2004 representa más de la mitad de las co-presencias. Por otro lado, al igual que en las menciones por palabras –detalladas anteriormente–, se observa un marcado descenso entre el año 2004 y el año 2005. Esta divergencia cuantitativa posibilita plantear también, como hipótesis, una diferencia entre el año 2004 y el período 2005-2007.

Nos preguntamos, entonces, habrá algún indicador de que este proceso de corte remite a aquello que nosotros hemos dado en llamar como desimbricación de la relación entre la cuestión piquetera y la de la desocupación. Veamos, con este norte, cómo se distribuyen las menciones conjuntas según el tipo de co-presencia manifiesta durante los años que componen la serie.

Cuadro 10: Distribución según tipo de co-presencias por año

Año	Intersección de términos de ambas familias			Familia de términos ligados a la desocupación			Familia de términos ligados a lo piquetero			Total noticias c/ co-presencias	
	N	%	VIA1	N	%	VIA	N	%	VIA	N	%
2004	48	75	600	25	37,31	227,27	32	57,14	188,24	105	56,15
2005	8	12,5	100	11	16,42	100	17	30,36	100	36	19,25
2006	4	6,25	50	13	19,4	118,18	3	5,36	17,65	20	10,7
2007	4	6,25	50	18	26,87	163,64	4	7,14	23,53	26	13,9
Total	54	56	100	67	100		56	100		187	100

1 Variación interanual tomando como base al año 2005.

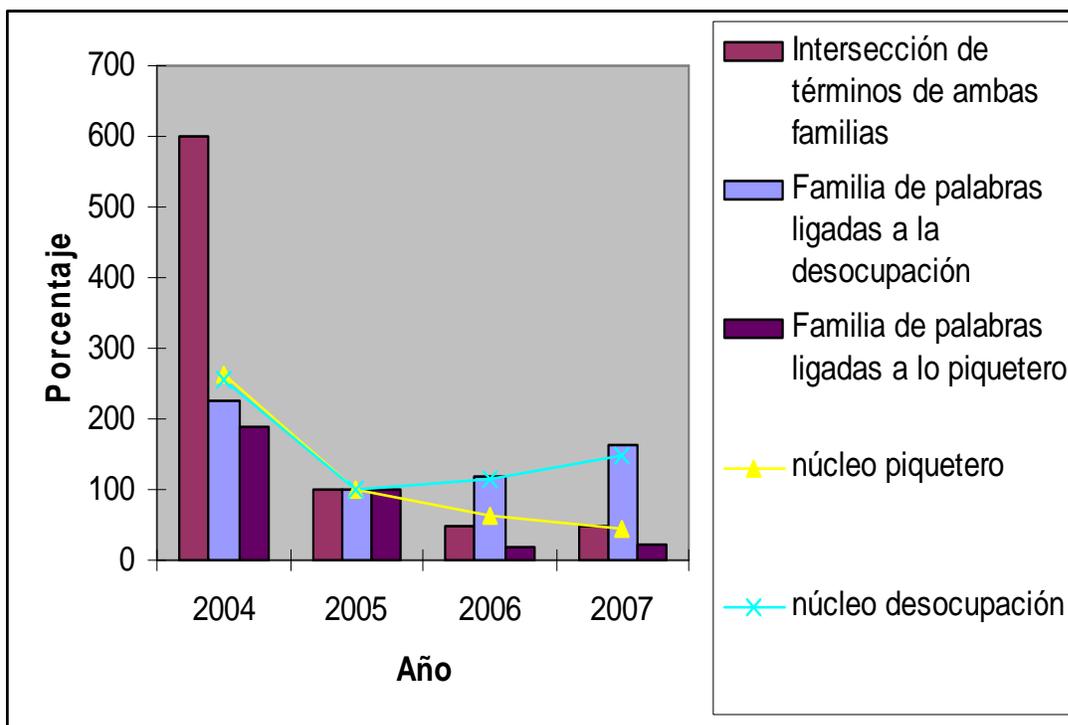
Como se puede ver, la magnitud de las co-presencias durante el año 2004 hace que los tres tipos se vean sobre-representados en ese año. No obstante, la envergadura de las intersecciones de términos de ambas familias va más allá de la tendencia general, pues si durante el 2004 se evidencia algo más de la mitad del total de las co-presencias, en lo que se refiere a las intersecciones entre los términos de ambas familias, es durante ese año que se constatan tres cuartos del total de la serie. Posteriormente, el descenso de estas intersecciones es rotundo.

En un sentido similar, aunque constituyendo una pendiente menos marcada, la familia de términos ligados a *la cuestión piquetera* disminuye en forma considerable. Sin embargo, la heterogeneidad de variaciones dentro de la misma familia de términos hace que la tendencia al descenso sea menos profunda. De hecho, mientras la variación del término *piquetero* es contundente, el relativo ascenso del término *piquete* (ya no ligado a acciones de los tradicionales piqueteros, sino fundamentalmente como acción de los trabajadores en activo) relativiza la caída de la familia como conjunto.

Por último, la familia de términos vinculados con *la cuestión de la desocupación* mantiene una relevancia llamativa que parece aumentar nuevamente durante el año 2007. *La cuestión de la desocupación* habría pasado de una demanda ligada a los derechos de los sectores populares que enarbolan por sí mismos un reclamo, a una estatilla asumida como propia por la gestión presidencial. En este sentido, otras metodologías ya desarrolladas en trabajos previos (Maneiro, Farías y Santana, 2008) nos mostraron que dentro de los términos de la familia se observa un constante desplazamiento desde palabras corporizadas (como *desocupado*) hacia otras descorporizadas (tales como *desocupación*).

Para terminar este trabajo, proponemos vincular los datos acerca de la variación interanual de las co-presencias de familias de palabras con las curvas ya analizadas de las menciones del núcleo agregado referente a *la cuestión piquetera* y a *la desocupación*.

Gráfico 6: Distribución interanual de co-presencias y núcleos



Cual agujero negro, el año 2005 lo absorbe todo; cuando las categorías transitan por allí asumen nuevas tendencias.

El análisis de las co-presencias permitió dotar de mayor luz a las tendencias que veníamos insinuando. Si los *núcleos piquetero* y *desocupación*, como vimos en el gráfico 4, mostraban tendencias semejantes durante el año 2004 –lo cual nos hacía suponer una

posible articulación entre ambas problemáticas- el rastreo de las intersecciones entre ambas familias de términos no sólo constata esta hipótesis sino que dota a tal co-presencia de una envergadura poco imaginada. Podemos concluir que el año 2004 es aún un momento en el cual la acción piquetera y la demanda de solución al tema de la desocupación evidencian una red maciza¹⁵.

Tal intersección presenta rasgos claramente diferenciados entre una fase y la otra. Luego de 2005 sostiene una curva descendente en la que se acompañan el núcleo de términos que remite a lo *piquetero* y las co-presencias de esta familia de palabras.

Por otro lado, las co-presencias de la familia de palabras ligadas a la *desocupación*, después de transitar por el año 2005, poseen una tendencia ascendente que se asemeja a la tendencia de las menciones del núcleo de palabras que remiten al núcleo *desocupación*.

La tendencia semejante, durante la segunda fase, de las co-presencias que ligan ambas problemáticas respecto de las menciones del *núcleo piquetero*, como así también a las co-presencias de esta familia de términos, parece ser un indicador del peso que tiene lo *piquetero* como articulante. En otros términos, parecería posible plantear que el descenso del *núcleo piquetero* se lleva consigo las imbricaciones existentes con respecto al *núcleo desocupación*, con lo cual el elemento independiente de la co-presencia de los términos *piquetero-desocupación* parecería ser el término *piquetero*.

Por otro lado, al interior del *núcleo desocupación*, tal como mostramos en otro trabajo (Maneiro, Farías y Santana, 2008) se irán construyendo nuevas relaciones a medida que se va perdiendo la asociación que ligaba a aquél con el objeto piquetero. Entre ellas la cuestión de la desocupación aparece más como un problema “técnico”, para cuya resolución existen especialistas en planificación de modelos económicos, que como un problema de la agenda pública. La politicidad popular de carácter instituyente va perdiendo lugar frente a las respuestas instituidas.

Palabras finales

Este trabajo partió de una serie de hipótesis cuya constatación requirió múltiples procesos de reflexión, de reorganización categorial y relectura de los datos.

Resulta que, si bien los primeros datos ya mostraban una divergencia cuantitativa entre el año 2004 y los siguientes, no resultaba aprehensible, en principio, que este año se tornara en un hito de corte entre las tendencias que se evidenciaban. Sin embargo, a partir de diversas idas y venidas entre la reflexión y la base empírica, logramos visibilizar tendencias que en un comienzo estaban eclipsadas.

Conseguimos revelar que el año 2004 constituye el final de un proceso en el que el *núcleo de términos ligados a lo piquetero* se encontraba dentro de la misma tendencia que aquél referente a la *cuestión de la desocupación*.

El período 2005-2007 inicia una nueva fase en la que *lo piquetero* adquiere una tendencia divergente a las remisiones vinculadas a la desocupación. Las tendencias que se generan son de una fase ascendente para el *núcleo desocupación* y de una fase descendente, con tendencia a la desaparición, del *núcleo piquetero*.

Vimos que el primer anudamiento que presentan los dos ejes durante 2004, nos habla de cierta presentación, por parte de la prensa, del *conflicto piquetero* entendido como coaligado al fenómeno de *la desocupación*. La ruptura que se inicia en 2005, sugiere la

¹⁵ En las palabras finales, pondremos en entredicho esta afirmación, en la medida en que los análisis cualitativos que estudian el proceso ocurrido en 2004 nos muestran que esto que se expresa como una ruptura en 2005, posee una génesis que tiene ecos ya en la segunda mitad de 2004 (Maneiro, Farías y Santana, 2008).

independización de estos dos núcleos problemáticos, el uno y el otro parecieran no tener relación. Más aún, el descenso y la tendencia a la desaparición del *núcleo piquetero* nos remiten a la pregunta de si durante esos años hay una merma efectiva de la *cuestión piquetera* o más bien, un eclipsamiento de la misma desde el diario Clarín.

Por otro lado, la referencia al fenómeno de la *desocupación*, separadamente del *piqueterismo*, abre la puerta a pensarlo como escindido de los rasgos de politicidad popular de que lo dotaban, a través de sus acciones, los movimientos sociales de desocupados.

Para terminar, cabe decir que los actuales avances que estamos realizando nos dan la pauta de que estas dos fases podrían entenderse como procesos de producción y realización de entramados sociales diferenciales¹⁶. En este sentido, aquello que aparece con pocos matices a lo largo de este trabajo adquiere nuevas tonalidades cuando se pone el acento en los procesos de confrontaciones de cada fase (Ver Maneiro, Farías y Santana, 2008).

Si el año 2004 se presenta como exponente de una imbricación de la matriz piquetera, como politizante popular, de la cuestión de la desocupación y los años posteriores resultan emergentes de una respuesta instituida sobre ésta¹⁷, un análisis más profundo de los procesos de producción de esta nueva fase deberá ser el nuevo desafío para entender tal serie.

Bibliografía

Maneiro, M.; Farías, A. y Santana, G., “Divergencias y homogeneidades en el movimiento de trabajadores desocupados.”, Ponencia presentada en las *II Jornadas de intercambio de proyectos de investigación y extensión*, Facultad de Ciencias Sociales de la UBA, Buenos Aires, 2008.

Maneiro, M. *De encuentros y desencuentros. Una aproximación a las relaciones entre el estado y los movimientos de trabajadores desocupados del Gran Buenos Aires (1996-2005)*. Tesis de doctorado, IUPERJ, Rio de Janeiro. 2007.

Maneiro, M. “Las dos vías de la experiencia de los movimientos de trabajadores desocupados”, en Lenguita, P. y Montes Cató, J. (eds.) *Resistencias laborales*. México. Insumisos Latinoamericanos, 2008.

Marín, J. C. *La noción de polaridad en los procesos de formación y realización del poder* (selección) en *Razón y Revolución* N° 6, Buenos Aires, 2000.

Svampa, M. *Cambio de época. Movimientos sociales y poder político*. Siglo XXI, 2008

¹⁶ “Estableceremos una analogía. Es claro que el proceso de constitución de la plusvalía y el proceso de su realización están diferenciados; y esto nos remite a un determinado ámbito de las relaciones sociales, se está produciendo la expropiación de los productos que determinadas relaciones sociales están generando, y que estos productos mientras no sean incorporados a otro ámbito de las relaciones sociales (proceso de cambio) no realizan la plusvalía. De esto se desprende que hay distintos tipos de ámbitos de relaciones sociales que hay que ir cubriendo, para que ciertos procesos sociales se constituyan”. Marín, J. C., *La noción de polaridad en los procesos de formación y realización del poder*, (selección) en *Razón y Revolución* N° 6, Buenos Aires, 2000.

¹⁷ En este mismo sentido Svampa (2008, p.160) afirma que la crisis de 2001 había abierto la puerta a “una demanda doble y contradictoria”, la cual incluía, por un lado, la construcción creativa de una nueva institucionalidad y por otro, un llamado a la normalidad, que podía entenderse como un reclamo de intervención estatal en nombre del orden y la seguridad, amenazados en los últimos años

Anexo

Gráficos correspondientes al cuadro 7: Distribución por año según palabra

Gráfico 7.1: Distribución por año del término desocupado

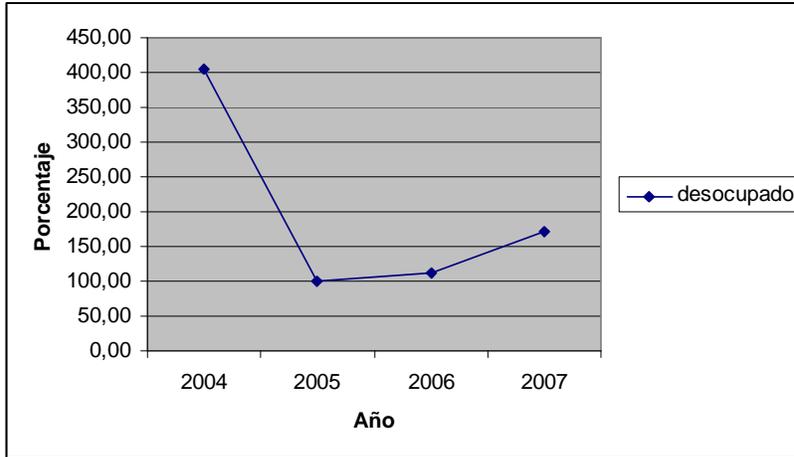


Gráfico 7.2: Distribución por año del término desocupación

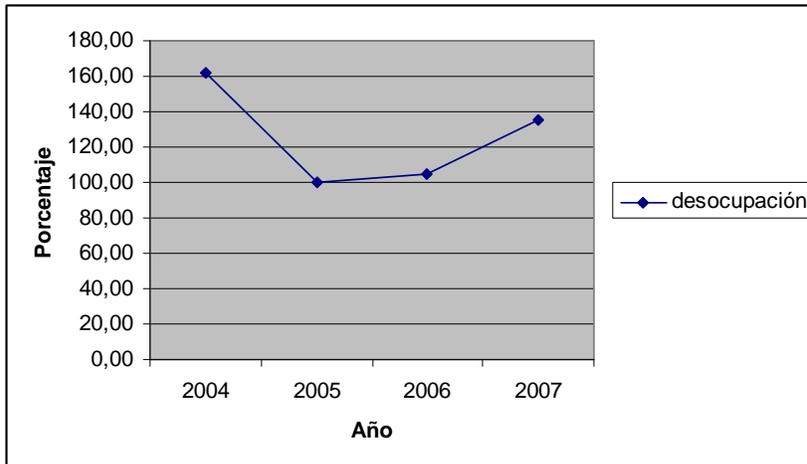


Gráfico 7.3: Distribución por año del término desempleo

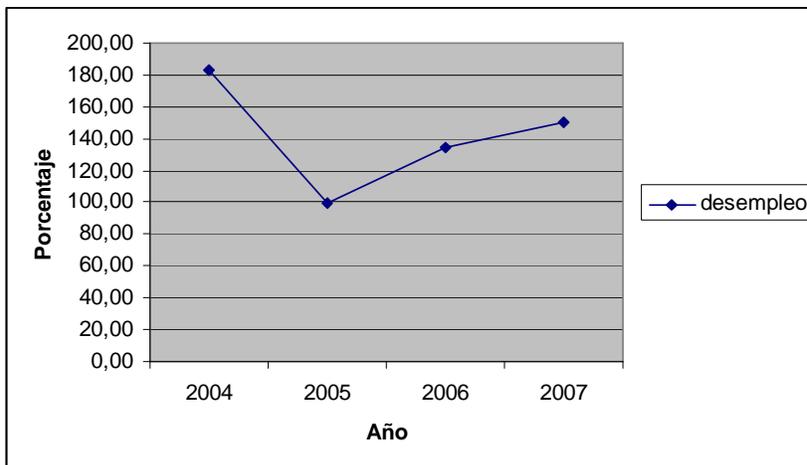


Gráfico 7.4: Distribución por año del término piquetero

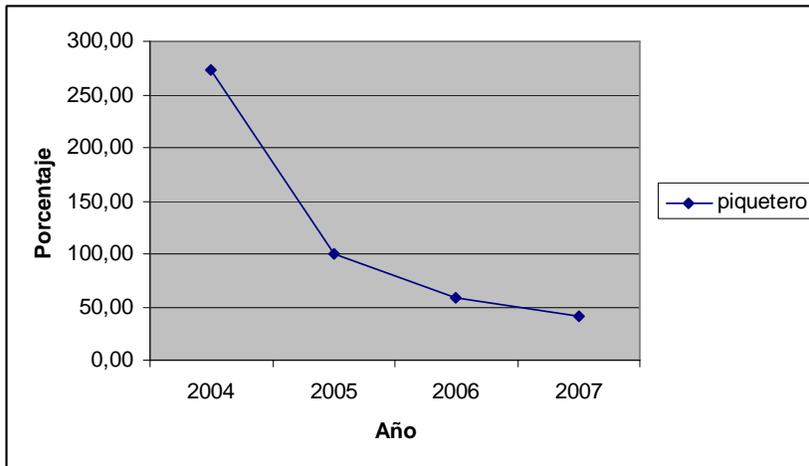


Gráfico 7.5: Distribución por año del término piquete

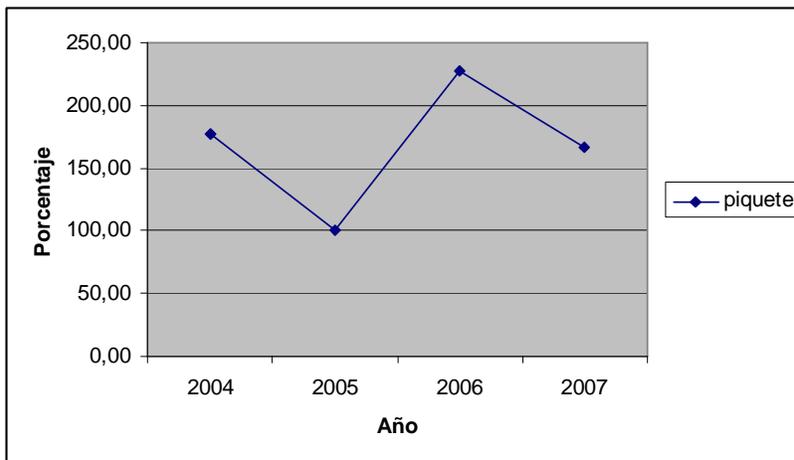


Gráfico 7.6: Distribución por año del término corte

